

tología la inclusión del judío Filón de Alejandría, que tanto influyó en el desarrollo de la teología cristiana.

El enfoque pedagógico lleva al autor a explayarse en algunos *excursus*, como el «diálogo» en la antigüedad y cristianismo, la importancia de escribir cartas en ese periodo y la iniciación cristiana. Para reforzar esta dimensión didáctica, se describe con detalle la historia de la Iglesia en el siglo IV. Además, cuadros cronológicos y mapas ubican satisfactoriamente los problemas abordados. Digno de resaltar es el completo listado de las obras de San Agustín, indicando la fecha de composición, las ediciones y las traducciones al alemán.

Aun siendo un manual de iniciación en la Patrología, el nivel científico es alto. En cuanto al contenido, se sintetizan con acierto los datos de la investigación reciente, señalando las polémicas o discusiones entre especialistas si las hay. La bibliografía, aunque no puede ser exhaustiva, está bien seleccionada, pues aporta las publicaciones más importantes y actuales sobre un tema o autor. Están muy bien detallados los diccionarios especializados, las colecciones de ediciones de textos patrísticos, las de traducciones a lenguas modernas, las revistas y colecciones de monografías, y se tienen en cuenta las microfichas y las bases de datos electrónicas.

En resumen, se trata de una presentación introductoria, pero a la vez profunda, de los Padres de la Iglesia, que podrá fomentar el interés de los jóvenes estudiantes de Teología por la asignatura de Patrología.

A. Viciano

**Angelo DI BERARDINO-Basil STUDER** (dir.), *Storia della Teologia: Epoca patris-*

*tica*, Casale Monferrato 1993, Ed. Piemme, vol. I, 649 pp., 17, 5 x 24, 5.

Nos encontramos ante un ambicioso proyecto, ante una obra de envergadura concebida en los años setenta y que ahora empieza a estar concluida. Se trata de realizar una Historia de la Teología en tres volúmenes: *La Epoca Patristica* (Vol. I), *La Epoca Medieval* (vol. II) y *la Epoca Moderna y Contemporánea* (vol. III). La obra está dirigida por A. di Berardino y B. Studer, profesores del Institutum Patristicum Augustinianum de Roma, pero en la confección de los distintos capítulos han intervenido también otros autores: P. Grech, E. Osborn, H. Crouzel, M. Simonetti, y L. Perrone.

Es sabido que con anterioridad a esta obra existen muchas y muy variadas, en extensión y profundidad, historias de la Teología, tanto pre- como post-conciliar. Lo que se pretende es ofrecer una panorámica introductoria y orientativa que esté dirigida al gran público y no sólo a los especialistas. El punto de partida —y también final— será el Vaticano II; desde dos puntos de vista: en el marco de la reforma de los estudios teológicos y en la concepción de la Teología como una inteligencia de la Divina Revelación.

Se pretende abarcar los veinte siglos de cristianismo pero que, a la vez, no sea una historia del dogma, ni una historia de la doctrina cristiana o de cuestiones teológicas puntuales. Se va más a las condiciones, a los estímulos, al modo de teologizar, a las corrientes, a los lugares donde se hace teología, a los resultados. Ahí reside, en parte, lo novedoso, además de un laudable intento de relacionarlo con la cultura de su tiempo. Todo ello sin pretender realizar una obra definitiva, sino abierta a posteriores publicaciones, investigaciones, estudios, aclaraciones, relecturas, etc.

En cuanto al contenido de este vol. I, consta de una introducción general y tres partes. En la primera, compuesta por ocho capítulos se habla de la Teología en los tres primeros siglos: el primer judaísmo, el periodo apostólico, las primeras comunidades, el mundo greco-romano, de S. Ireneo a S. Hipólito, la Escuela de Alejandría, etc. En la segunda parte se aborda en ocho capítulos la Teología en la Iglesia Imperial (300-450) abordando temas muy interesantes: la vida cotidiana de los cristianos, la aristocracia, el derecho romano, la literatura y la cultura, la filosofía antigua, y cómo reaccionan los cristianos.

La Tercera y última parte se titula «La Teología Patrística» posterior, y consta de cuatro capítulos referentes a la recepción del Concilio de Calcedonia y al afianzamiento de una teología patrística, escolástica y monástica.

En resumen, podemos decir que se trata de una obra de primera magnitud por su novedad, por su extensión, por su rigurosidad y también por su amabilidad, lectura fácil y asequible al gran público. Es de agradecer la gran cantidad de bibliografía que aporta, tanto a pie de página como, frecuentemente al final de muchos capítulos. En algunos capítulos va sacando ya conclusiones con lo que es fácil ver las pautas esenciales de cada periodo sin mayor esfuerzo. Al final del volumen se introduce, muy acertadamente, una cronología amplia —de unas quince páginas— que abarca desde el año 301 a. C. hasta el 700 d. C. en tres columnas: contexto histórico, eclesiástico y aspectos doctrinales-culturales.

J. P. Téllez

**Antonio ORBE**, *Estudios sobre la teología cristiana primitiva*, Editorial Ciudad

Nueva-Editrice Pontificia Università Gregoriana, Madrid-Roma, 1994, VIII + 918 pp. 15, 5 x 23, 5.

El nacimiento de una nueva colección «Estudios» al amparo de «Fuentes Patrísticas» significa un acontecimiento editorial de primera magnitud dentro del mundo patrístico de habla hispana.

Sobre la línea orientativa de la nueva colección pueden servirnos de referencia las palabras del Profesor Romero Pose en la presentación de esta obra que reseñamos: «La colección 'Estudios' quiere ser una ayuda —a modo de luminaria que esclarece y desvela— para una mejor comprensión de los estudios patrísticos, de sus autores y época, máxime cuando las más interesantes obras de los Santos Padres no son, por su lejanía cultural y cronológica, de pronta y fácil intelección» (p. VI).

Una empresa como la que emprende esta andadura merece nuestra más cálida felicitación, tanto a su Director Eugenio Romero Pose, como a la editorial Ciudad Nueva, por la notable contribución que supone a los estudios sobre la Antigüedad cristiana en nuestro país.

El libro que inicia la colección es un voluminoso escrito de unas mil páginas, debidas a la pluma del conocido Profesor de Patrología de la Universidad Gregoriana, P. Antonio Orbe. En esta obra se recogen 36 estudios, que abarcan un lapso de tiempo comprensivo de los siglos II y III. Son objeto de estudio aspectos muy diversos de la teología patrística de autores eclesiásticos de primera categoría, como Ireneo, Tertuliano y Orígenes, y también de herejes destacados, como Valentín, Noeto o Marción. Siguiendo un cierto agrupamiento temático podríamos situar, en primer lugar, una serie de trabajos de contenido trinitario: *¿Dios es «ab aeterno» Padre? «De re trinitaria»*. Orígenes: